

Eliza
MAG

30

MÉXICO 2024

GYO, LUZ, TATO Y VERO
SER REVOLUCIONARIA

EDITORIAL

Es un honor para mí ser la coeditora invitada en esta edición especial de Dixpa Magazine. En esta ocasión, hemos reunido voces inspiradoras que representan la diversidad, el talento y la creatividad de las mujeres en diversas áreas.

Desde las entrevistas con las talentosas actrices Luz Aldán, Verónica Bravo, Tato Alexander y Giovanna Romo que desafían convenciones en la comedia mexicana, hasta la conversación con Nancy Salazar, una programadora multifacética, líder en la industria tecnológica, pasando por el testimonio de Livia Animas, una gestora cultural comprometida con la promoción del arte y la diversidad en CDMX. Además, no podemos pasar por alto el artículo escrito por Areli Figueroa sobre Kim Gordon, una figura emblemática, que se mantiene activa dentro de la escena musical.

Espero que disfruten de esta edición tanto como Sally y yo disfrutamos su creación.

Agradezco infinitamente la invitación, apoyo, confianza y guía de iEve González y Sally Talavera, así como la participación de nuestras invitadas.

Y como dijera la admirada Carla Escoffié:
*Ninguna revolución avanza
sin ser antipatriarcal*

- Mariana Juárez Celis-

DIRECTORIO

Director Editorial
iEve González

Gerente Editorial
Sally Talavera

Coordinador Editorial
Carlos Yabib

Jefe de Producción
Roger SH

Jefa información web
Mariana Celis

Colaboradores
Ricardo Anima López
Edgar González
Omar Maldorma
Mago Reyes
Carla Soto
David Sula
Karolina Ulloa
Andrés Velasco

Corrección de Estilo
Estefanía Arista

Diseño Editorial
Studio Shulo

Planeación y Gestión de
Redes Sociales
Roger SH

Marketing Digital
Armando Barroka

AGRADECIMIENTOS
Patty González, Juan Carlos Ayvar,
Martha Claudia Moreno, Antonio Ruz,
Gimnasio de Arte y Cultura,
y Art Pro Make Up

Portada
Foto: iEve González
MUAH: Nan GC y Yess AG
X ArtPro MakeUp
Styling: Le Kirikou Martín
Asistente Foto: Ricardo Anima López
Prod: Roger SH / Sally Talavera

Contacto
info@dixpamag.com
gerencia@dixpamag.com

ÍNDICE

04

Calendaria

06

Kim Gordon

12

Nancy Salazar

23

Gio Romo

36

Tato Alexander

46

Luz Aldán

58

Verónica Bravo

72

Livia Animas



CALENDARIA



SAW X
BUY TODAY
WATCH INSTANTLY
SAW X
AMAZON PRIME | 28 DE MARZO



Lumbre.
Ilustradoras en México
MUSEO DEL CHOPO | HASTA 7 ABR



Papalotes
MAP | HASTA 21 DE ABRIL



Rev(b)elada. Vivian Maier
MUSEO FRANZ MAYER | HASTA 28 DE ABRIL



The Zone of Interest
AMAZON PRIME | 31 DE MARZO



Beyoncé
Act II: Cowboy Carter
MUSIC APPS | 29 DE MARZO



UNA PEDA (QUIR)
CENTRO CULTURAL LA REVUELTA | 13 ABRIL
PREVENTA \$50
EN PUERTA \$100
MANDA DMA
@_UNA_PEDA_



Intensamente 2
CINES | 13 DE ABRIL

FORO LA PVZ.22/02 AL 11/04

MIÉRCOLES Y JUEVES 20H . **ÚNICAS 15 FUNCIONES.** BOLETOS EN  **passline**



CARLOS OROZCO PLASCENCIA



ASSIRA ABBATE



SAMANTHA CORONEL

UNA EXPERIENCIA TEATRAL DE MIO PROJECTS

SUEÑO

DESPUÉS DE WILLIAM SHAKESPEARE DIRECCIÓN JUAN JOSÉ TAGLE

DE UNA NOCHE DE VERANO



ANA SOFÍA QUINTANILLA



ALONSO ÍÑIGUEZ



DIEGO MELÉNDEZ



LEONARDO BONO



EMILIO BASTRÉ



QUETZALLI CORTÉS

Kim Gordon



Por
Areli Figueroa

*“Creo que
esas dos pa-
labras no van
bien
juntas
[mamá y
cool].
Pero creo
que ser
mamá es
cool.*

–Kim Gordon para The Guardian–

Cuando Kim Gordon vino a la Ciudad de México para presentarse en el Corona Capital 2022, fue anunciada sin bombo ni platillo: llamada a escena como parte de artistas o grupos suplentes que participan cuando alguien cancela, era la primera vez que se presentaba como solista en la ciudad. Aun así, vaya si su nombre resaltó para los fans de otras bandas, pues su influencia musical había moldeado la propuesta de, cuando menos, una tercera parte del Corona.

A Kim Althea Gordon se le conoce por ser miembro fundadora del grupo de *no wave* y *noise rock* Sonic Youth. Destacándose como bajista, también fungió como guitarrista y compositora junto con Thurston Moore, con quien estuvo casada durante 27 años. Cualquier fan de la banda sabe que la agrupación dio su último suspiro en el momento en que este matrimonio se disolvió, quizá incluso algunos años antes, pero solo tras el divorcio se volvería algo oficial.

Sonic Youth nació en 1981, dentro de la escena *no wave* neoyorkina de la que emergieron bandas como The Velvet Underground y DNA. Esta ola se caracterizó por su rechazo a la actitud rocanrolera del punk y al *new wave* comercial: alimentándose de influencias “ajenas al rock”, como el funk, el jazz y el disco, el *no wave* estaba íntimamente ligado con artistas audiovisuales, al grado que hasta Andy Warhol fue manager de The Velvet Underground durante un breve periodo.

Kim Gordon, por su parte, tampoco sería ajena al mundo del arte: su carrera musical, de cierta manera, fue un resultado más o menos circunstancial. Al momento de incursionar en la escena, a los 27 años, no sabía tocar ningún instrumento, aunque actualmente ocupa el lugar 39 en la lista de mejores bajistas según Rolling Stone. Sus primeros pasos los daría trabajando para el famoso curador Larry Gagosian en el ensamblaje de marcos, pero lo que terminaría por atraer a Kim Gordon al *no wave* sería la libertad y el alto grado de expresividad que este género prometía. En 1981 conoció tanto a Lee Ranaldo como a Thurston Moore, con quien empezó a salir, y con quienes formaría Sonic Youth tras probar distintos nombres para la agrupación.

El afán de libertad y experimentación nacido de Kim Gordon hicieron que Sonic Youth pasara del *no wave* al *noise* y sus letras, que se mantendrían entre lo político y

AL INCURSIONAR EN LA ESCENA MUSICAL, A LOS 27 AÑOS, NO SABÍA TOCAR NINGÚN INSTRUMENTO, ACTUALMENTE OCUPA EL LUGAR 39 EN LA LISTA DE MEJORES BAJISTAS SEGÚN ROLLING STONE.

lo poético, cobraran una relevancia cultural cuyo impacto no se dimensionaría sino años después. Su sexto álbum, *Goo*, fue un éxito de ventas y los catapultó dentro del mapa mainstream cultural, mientras que “Kool Thing”, uno de los principales sencillos del disco, incluiría líneas cantadas por Chuck D., integrante del grupo de rap Public Enemy. La canción habla sobre el tokenismo al que son sometidas las mujeres y los negros, como el mismo Chuck D. les nombra, a quienes suele incluirse en bandas o espacios artísticos como monedas de cambio para lavarse las manos y así evitar acusaciones de misoginia o racismo. Mientras tanto, “Little Trouble Girl”, interpretada junto a la vocalista de Pixies, Kim Deal, habla sobre una de las relaciones más complejas de la humanidad: la que se da entre madre e hija. Pese a su relevancia, incluso años después, cuando Sonic Youth consolidaría su estatus pop como una banda de chicos cool tras aparecer en Los Simpsons, Kim Gordon sostuvo que estaba más cerca de ser Marge y Thurston Moore de ser Homero, que de ser o sentirse como una estrella arquetípica de rock.

Kim Gordon es una polímata, una mujer renacentista que ha incurrido como diseñadora de modas, artista, poeta y productora musical. Su primera producción sería, de hecho, para el disco *Pretty on the Inside*, de Hole, considerado como el primer álbum de noise rock comercial. Gordon había accedido a producirlo gracias a que la vocalista y líder de Hole, Courtney Love, se lo pidió con una carta escrita a mano y cerrada con un broche de Hello Kitty. Por otro lado, en cuanto a su producción artística, Gordon se ha destacado por sus colaboraciones con la artista alemana Jutta Koecher. En el 2008, por otro lado, lanzó una línea de moda de producción limitada, llamada Mirror/Dash, que se materializó frente a la necesidad de que existiera más “ropa para mamás cool”.

Al indagar más acerca de ella, uno de los momentos que más resaltan en su carrera es la incomodidad, si no es que el pleno disgusto, frente a la pregunta constante “¿Qué se siente ser una chica/mujer en una banda de rock?” Esta incluso le daría título a su autobiografía publicada en 2015, *Girl in a band*,

y es que si bien la pregunta puede parecer inocua y hasta bienintencionada a los entrevistadores varones que la hacen, al igual que a sus lectores al encontrarse con ella, cualquier artista, música o mujer creativa sabe y siente la condescendencia tras estas palabras: después de todo, a ningún hombre se le cuestiona sobre qué se siente ser hombre en una banda de rock ni se usa su género como preámbulo al hecho de que es un artista.

Desde 2012, el paso de los proyectos musicales de Kim Gordon ha tenido éxito fuera de Sonic Youth: su disco más reciente, *The Collective*, fue lanzado el 8 de marzo y recibió puntajes favorables y elogios de la crítica en general. Además, para sorpresa de nadie, Gordon reitera una vez más su calidad musical con sencillos como “I’m a man”, donde satiriza la autocomplacencia masculina y el cómo muchos suelen convertirla en algo a medio camino entre una condición natural y un castigo divino.

Kim Gordon, a sus 70 años, nos demuestra que para ser influyente, la edad es una ventaja.

TRIVIA

Kim Gordon es mencionada en el famoso videojuego de horror de supervivencia *Silent Hill*. La solución a uno de los rompecabezas del juego es una llave con el nombre “K. Gordon” grabado.

FULL*

PROGRAMA INTEGRAL DE
FORMACIÓN FOTOGRÁFICA



- INSCRIPCIONES
ABIERTAS

WWW.GIMNASIODEARTE.COM
@GIMNASIODEARTE



ESCUELA
SUPERIOR
DE CINE

GIMNASIO
ESCUELA DE FOTOGRAFIA
& ARTES VISUALES

NANCY SALAZAR

PROGRAMADORA Y LÍDER EN LA INDUSTRIA TECNOLÓGICA



Por
Mariana Celis

Fotografía
Sally Talavera

MUAH
Blanca P. x ArtPro MakeUp

*Lo que más
me motiva y me
levanta es poder
cambiar la
historia.*

Dixpa - Una de las cosas que nos llamó mucho la atención de tu perfil es que eres divulgadora de la tecnología en muchas de sus versiones de y todos estos temas que, se sabe, conforma un campo de investigación superamplio. Puede ser difícil entrar en él para quienes aún no estamos familiarizados con ciertos conceptos o a quienes siempre nos ha costado trabajo diferenciar entre una y otra. ¿Cómo le explicarías a la Nancy de ocho años a qué te dedicas ahora?

Nancy Salazar - Yo se lo explicaría diciéndole que me dedico a un área que estudia cómo se mueve la información a través de internet y de todas las aplicaciones que usamos. Toda la información que registramos, cada *like*, cada mensaje, cada imagen, cada cosa que hacemos a través de las herramientas o plataformas digitales, tiene una capa de estudio a disposición de quienes se dedican a mejorar estas tecnologías. Con esos datos a la mano se pueden mejorar las aplicaciones, se facilita el darle una mejor experiencia usuaria a quienes utilizan estas plataformas, en fin: la tecnología puede volverse más útil para la sociedad en general, al mismo tiempo que se logran avances e innovaciones nunca antes vistas. De alguna manera, es como si estos descubrimientos nos dieran superpoderes dentro de los ecosistemas digitales.

D - ¿Cómo fue que tú encontraste este superpoder y tu camino dentro del mundo de la tecnología?

NS - Pues lo encontré porque siempre me ha gustado mucho el tema de las computadoras y el internet: por ahí del año 2002 fue cuando tuve mi primer acercamiento a una computadora con conexión a la web y solo pude decir “¡wow, qué es esto!” Fue muy sorprendente y, a raíz de eso, mi adicción por estar siempre conectada se ha mantenido vigente: al principio, tenía hi5, Metroflog, Myspace y todas esas redes sociales que ahora son para chavorrudos. Se me hacía muy interesante, pero jamás pensé que podías desarrollarte profesionalmente en eso. Cuando decidí estudiar una licenciatura o algo, me decidí por una ingeniería: yo no sabía qué estudiar exactamente, pero lo que sí sabía era que no quería estudiar algo popular. No sé cómo sea en otras ciudades o en otros estados, pero aquí en Guanajuato lo populares, casi siempre, algo como Turismo, Administración de empresas, Psicología y cosas así, pero te digo: sí o sí quería algo diferente y fue cuando descubrí que ya existían ingenierías en tecnologías de la información.

El plan de materias incluía temas de páginas web, internet, computadoras, soporte técnico y demás, pero también incluía temas como lenguajes de programación, bases de datos o manejo de servidores, sobre los que yo no tenía la menor idea. Pese a esto, me convenció el saber que se enfocaba en

el trabajo con computadoras: esa fue la razón por la cual inicié mi vida profesional en el área. Sinceramente, el principio no fue fácil porque la carrera demandaba cierta experiencia en lenguajes de programación, bases de datos, servidores y todo ese rollo, pero todo era completamente nuevo para mí. Y antes de abrumarme o abandonar la carrera o cambiarme a otra donde entendiera un poco más, el mismo desconocimiento me impulsó a estudiar a veces el doble o triple que mis colegas y a no tirar la toalla. Total que se convirtió en un reto muy emocionante y una de las razones por las que me apasioné tanto por esta área, además de que también descubrí la falta de mujeres en estas áreas y eso sumó muchas razones para seguir adelante.

D - Hablando de esta falta o ausencia de mujeres en la industria, sabemos que ese es uno de los retos a los que todas las mujeres se enfrentan cuando quieren entrar en algún área de ciencia, tecnología, ingeniería o matemáticas. En tu opinión, ¿cuáles ideas o pensamientos te motivan para seguir abriendo el camino para que más mujeres entren en áreas como la informática?

NS - Lo que más me motiva y me levanta es poder cambiar la historia: si te fijas, las mujeres siempre hemos tenido mínima o nula participación en áreas que, al día de hoy, siguen bajo el dominio de los hombres. Basta con un clavado al pasado para darte cuenta de qué tan poco tiempo se nos ha



permitido hacer cosas como, por ejemplo, ejercer nuestro voto, postularnos y desempeñarnos en puestos gerenciales o hasta el solo hecho de vivir con autonomía económica. Llevamos poquísimos años: en algunos países serán ochenta, en otros cincuenta años, treinta o hasta menos. Dentro de esta comparativa es donde, para mí, habita la fuente de mi activismo: no quiero ver cómo se repite la historia y, por lo mismo, me parece tan importante impulsar el trabajo y la presencia de mujeres que continúen el camino que ya venimos trazando generación tras generación. El mundo no debe olvidar que nosotras también somos capaces de involucrarnos en cualquier industria, cualquier área, y no necesitamos ni ser hombres ni compararnos con ellos o ponernos al tú por tú para convencer a nadie. Ser mujer no es sinónimo de limitaciones o incapacidad para ejercer cualquier tarea.

Otra idea que me mueve a hacer lo que hago, es el deseo de que las mujeres rompamos esos paradigmas de “tú naciste para el hogar”, “naciste para el matrimonio, para tener una familia” y demás. Aun así, la realidad es que para muchas no es fácil abrirse camino profesionalmente o abandonar los cuidados del hogar por completo: se les exige atender las dos cosas o quedarse en un punto medio entre quién quieren ser y quién, según la norma, “deben de” ser. Realmente me gustaría que las mujeres nos quitáramos todo ese peso de las responsabilidades sociales

**EL MUNDO NO DEBE OLVIDAR
QUE NOSOTRAS TAMBIÉN SOMOS
CAPACES DE INVOLUCRARNOS EN
CUALQUIER INDUSTRIA,
CUALQUIER ÁREA,
Y NO NECESITAMOS NI SER HOMBRES
NI COMPARARNOS CON ELLOS.**

y culturales, que pudiéramos independizarnos a nuestras anchas, viajar, casarte, si quieres, mil veces, que si no quieres tener hijos, no pase nada ni nadie te lo eche en cara, que si quieres estudiar algo y luego quieres estudiar otra cosa, pues bueno: así sea. Que si quieres trabajar en algo relacionado con arreglar antenas, colgada hasta arriba de los postes o los edificios, lo hagas y ya está. Que todos esos paradigmas arrastrados a lo largo de la historia, donde además nos etiquetan como el sexo débil, acaben: de débil, no tenemos nada y el ser prueba viviente de ello me da impulso y coraje para moverme y promoverme.

D - ¿Qué papel crees que juega la educación, la mentoría y las redes de apoyo en el avance profesional de las mujeres?

NS - En esta industria es que es muy fácil dejarse intimidar en el sentido de que, a veces, estás estudiando la carrera de tecnología, ciencia computacional, desarrollo de software o lo que sea y te vas a topar con puro hombre: eso te fuerza a ser un poquito más ruda, a no dejarte apachurrar por esos espacios y sus estructuras hechas para que los hombres puedan sa-

carles más provecho. Cuando estás estudiando o trabajas en algo así, la experiencia suele ser muy intimidante por cómo el mismo espacio te vulnera o te incapacita, aunque los morros no se den cuenta por sentirse cómodos, libres y entre iguales. A nosotras como mujeres, por otro lado, no sé, casi que se nos expone para siempre sentirnos incómodas o en desventaja. Aun así, cuando aparece la posibilidad de conocer a otras mujeres que enfrentan lo mismo o te unes a redes de apoyo conformadas por mujeres con miedos y emociones como las tuyas, te das cuenta de que no estás sola.

Tener una mentora o un mentor y encontrar una red de apoyo ayuda a un montón, porque también facilita que no desistas: yo, por ejemplo, lo tengo muy claro con el programa de Tecnolochicas, donde mujeres de prepa y universidad aprenden diferentes habilidades de programación. Algo que he visto es que, por decir, en un grupo de cien chicas para el bootcamp, habrá unas ochenta o noventa graduadas: hablamos de una proporción como de noventa a diez, donde solo unas cuantas no terminarán. Es un decir, claro, porque no tengo la estadística dura, pero cuando me ha tocado estar en grupos divididos más proporcionalmente entre hombres y mujeres, sí veo que muchas más abandonan el curso: se intimidarán, se asustarán o se sentirán fuera de lugar o no sé, pero el punto es que deciden irse en una proporción más grande bajo estas circunstancias.

Si cualquier persona me preguntara cómo lograr un mayor impacto positivo para que sus alumnas terminen cualquier curso o carrera en áreas de CTIM, no basta con enseñar las técnicas ni facilitar los conocimientos: también se necesita respaldar, motivar y comprender las experiencias de estas chicas para orientarlas y crear nuevas redes de apoyo.

D - Tú, como mentora, eres una persona a quien es muy fácil admirar por cómo ayudas a quienes todavía estamos aprendiendo. Pero para ti, ¿quiénes son esas figuras que admiras o te han motivado a lo largo de tu camino?

NS - A quienes tengo mucho en el radar son tres chicas: una de ellas, que seguro sí la conoces, es Ana Karen Ramírez. Ella tiene una empresa llamada Epic Queen, ideada como una comunidad que impulsa los esfuerzos de las mujeres en el área de tecnología: la admiro al grado que, cuando yo recién empezaba, estuvo entre las primeras asociaciones a las que me acerqué para traerlas a León para abrir un capítulo aquí. Aparte de Ana Karen y Epic Queen, ahorita traigo en la cabeza a una empresaria llamada Juana Ramírez: a ella apenas la nombraron como una de las cien mujeres más poderosas en los negocios por parte de Grupo Expansión. De esta chica me encanta su frescura y su acercamiento empresarial porque se siente, no sé, muy relax y buena onda. Otra chica que admiro es Silvina Moschini: también es una mega empresaria,



pero ella no es de México, sino de Argentina. Aun así, hace muchas cosas padres aquí en México y está liderando un proyecto que se llama Imparables, donde impulsan a otras emprendedoras a echar a andar sus proyectos y traen una onda centrada en criptomonedas y tecnologías del estilo. Ese sería mi top tres del momento, aunque, obviamente, mi admiración va cambiando de acuerdo con el enfoque o las prioridades que se me hacen más urgentes en mi vida.

D - ¿Cuáles son tus esperanzas o aspiraciones para el futuro de la participación femenina en áreas de CTIM?

NS - Mi esperanza es que las mujeres se animen a romperla en estas áreas, que decidan involucrarse para vencer todos los estereotipos de que son carreras para hombres, que solo triunfan personas superinteligentes o superdotadas, que si no amas las matemáticas o sabes cómo resolver ecuaciones complejas, no lograrás nada. Quiero ver que más mujeres rompan los moldes y la historia misma para que, con eso, descubramos nuevos campos, nuevas teorías y haya más puestos para nosotras en estas profesiones. También me gustaría ver a más referentes que nos inspiren para cumplir nuestros sueños: que se facilite, no sé, encontrar redes con científicas, investigadoras, tecnólogas o personas a quienes puedas acudir, que sea gente, de algún modo, más cercana y no solo sea “esta chica

que vi en televisión” o “esta otra que hace reels” o “la influencer de no sé qué país”. Que sean profesionistas cuyo trabajo no solo sirva como referencia e inspiración, sino también que tenga una dimensión más humana. Otro cambio que se necesita es en la aguja de participación de nosotras en el ámbito gerencial para cosas de tecnología: por ahí hay una estadística donde se muestra que las mujeres enfrentan una disparidad cañona para emprender y dirigir, entonces quisiera ver más equilibrio en ese sentido.

D - ¿Cómo dirías que ha evolucionado la participación de las mujeres a lo largo de los años? ¿Crees que ha aumentado lo suficiente? ¿Crees que nos falta más?

NS - Yo pienso que ha evolucionado, pero con pasos lentos. De algún modo, no puedo evitar sentir gusto porque no nos hemos quedado estancadas ni hemos invertido el crecimiento que llevamos hasta ahora, sino todo lo contrario. Las estadísticas van incrementando poco a poquito y yo pienso que ese avance continuo viene, justamente, del esfuerzo colectivo, de difundir a través de redes sociales y medios digitales nuestra chamba. Como te decía hace rato, el paso siguiente sería tener referentes más cercanos, que haya mujeres compartiendo contenidos de valor, que inspiren a la audiencia y le dé la vuelta a las redes sociales para que no solo entretengan, sino también sean un arma poderosa en el aspecto educativo.

**EL CAMBIO LLEVA SU TIEMPO Y, MIENTRAS SUCEDE,
HAY QUE SEGUIR DANDO PASOS LENTOS,
PERO SEGUROS, Y SEGUIR APOYANDO A MÁS MUJERES
PARA CONVERTIRLAS EN REFERENTES.**

También vale la pena reconocer todo el apoyo de la iniciativa pública: últimamente he visto mucho en ese sentido y veo que muchos organismos públicos lanzan programas a favor del involucramiento de las mujeres en áreas de CTIM, igual que lo hace la iniciativa privada. Veo cada vez más universidades ofreciendo paneles con mujeres en tecnología y demás, pero todavía faltan años para ver mayores resultados. No es como que si ahorita te doy un programa para que emprendas tu empresa en tecnología, ya: mañana cambias la estadística histórica. Esto lleva su tiempo y, mientras sucede, hay que seguir dando pasos lentos, pero seguros, y seguir apoyando a más mujeres para convertirlas en referentes, para formar colectivos o apoyarnos para destruir todas las etiquetas y prácticas anticuadas que solo nos confrontan entre nosotras.

D - Para terminar, ¿tienes algún mensaje que quisieras compartir?

NS - Sí: que, independientemente de lo que quieras hacer o estudiar, yo sí soy de la idea de que

cualquier tema relacionado con la educación y el estudio es un arma superpoderosa que abre caminos y mentes como pocas cosas. Lo digo desde experiencias personales, entonces, pues, eso: no hay por qué tenerle miedo al estudio, no hay por qué dejarse ganar por la flojera y hay que prepararse sin importar la edad en que te encuentres. Ese es otro de los tabúes con los cuales todavía vivimos: que si ya tengo 25, que si ya tengo 30, que si a mis 35 todavía puedo, que ya estoy muy vieja. No importa la edad que tengas, siempre y cuando sientas las ganas para dedicarle tiempo a lo que te apasiona y tus circunstancias te lo permitan. Si tienes las herramientas básicas necesarias para encontrar tus superpoderes con una tablet, un teléfono, una laptop o una PC de escritorio con conexión a internet, vale la pena desarrollar estas habilidades que te van a servir siempre. No tiene sentido tenerle miedo a la tecnología, cuando bien puede ser nuestra amiga.



GALLETAS, BROWNIES Y EMPANADAS

CONTAMOS CON SERVICIO DE
CATERING Y COFFEE BREAK

IG: @SULA_KITCHEN_



SULA KITCHEN



COVER

GIO ROMO

Por
Andrés Velasco

Fotografía
iEve González

Styling
Le Kirikou Martin

MUAH
**Nan GC y Yess AG
X ArtPro MakeUp**

Asistente Foto
Ricardo *Anima* López

Producción
Roger SH / Sally Talavera

*Yo no soy
comediante.
Soy una actriz
que hace comedia.*

Soy actriz y tengo 13 años trabajando en el medio desde que me gradué. ¿Cómo me describiría? Creo que, a nivel personal y laboral, soy una persona comprometida, apasionada con mi trabajo y con la vida. Soy muy auténtica: me considero una persona transparente y tengo un código muy particular a nivel personal: la lealtad, una palabra que a mí siempre me caracteriza. Es lo que más veo en los seres humanos para todo porque, si practicas eso en la vida, puedes descifrar mucho de cómo es cualquier persona. También soy una persona divertida, muy juguetona. Eso es lo que más me gusta en la vida: el no perder mi niña interior en ninguna circunstancia.

D - Plátame, ¿cómo decidiste empezar con la carrera de actuación?

GR - Soy de Guadalajara. El cliché sobre mi origen artístico es el de muchas otras personas: desde chiquita ves televisión y, como en México está muy inculcado ver telenovelas, quieres estar ahí, dentro de la pantalla para formar parte. Mi bisabuela, que en paz descanse, se sentaba en su sillón desde las cuatro de la tarde hasta las diez de la noche, cuando se acababan las novelas, y ahí me tenía sentada siempre al lado de ella. Ahí como que me empezó el amor por esto. Siempre lo evité un poco porque, viviendo en Guadalajara, lo veía un poco lejano y sentía que era muy difícil y un medio complicado el siquiera salir como extra, entonces me tardé un poquito y me dediqué a otras cosas. Por ejemplo, intenté estudiar Relaciones Públicas, Decoración de Interiores y Fotografía. Estuve un año en cada una y dije “lo mío, lo mío, es la actuación y tengo que ir a cumplir mi sueño”. Así decidí, por fin, venirme a la Ciudad de México y jugármela.



Vestido Púrpura Mixteco
Botas ANT
Aretes Kesia Devallentier

LO BUENO DE LA ACTUACIÓN ES QUE PUEDES TENER ESPACIOS PARA HACER OTRAS COSAS, RETOMAR PASIONES O GUSTOS.

D - ¿Crees que traes algo de las otras carreras hacia la actuación o solo te decidiste por algo como un “no me gustó. Lo olvido y voy por lo mío”?

GR - Sí, mira, por ejemplo: estuve en decoración de interiores y el arte me encanta, me encanta. Creo que todo está conectado, ¿sabes? Pero la decoración de interiores tenía mucho que ver con la arquitectura y yo tenía otra idea o, a lo mejor, otras expectativas. Entonces me frustré un poco porque yo pensaba que era algo más superficial, cuando está mucho más relacionado con construir interiormente cualquier espacio: literalmente construirlo. Me frustré mucho por ese lado, pero, como otro ejemplo, en Relaciones Públicas lo que me enseñaban era dirigirme al público y representar, por decir algo, una pista. Eso tenía mayor relación con mis sueños, pero, a veces, me faltaba un poco encontrar las palabras indicadas porque soy bastante impulsiva en ciertas circunstancias. La fotografía, por otro lado, es algo que todavía amo, aunque la abandone de repente. Lo bueno de la actuación es que puedes tener espacios para hacer otras cosas o para retomar pasiones o gustos sin mayor problema.

D - Particularmente en la actuación, yo te recuerdo como en proyectos de comedia. ¿Siempre quisiste desarrollar la comedia dentro de la carrera de actuación o cómo se fue dando este acercamiento?

GR - Eso es muy chistoso porque cuando yo me vine a CDMX, todas mis amigas de Guadalajara decían cosas como “seguramente vas a ir a México y vas a ser la mala del cuento”, o sea, como la antagonica, y yo también me visualicé así un poco, pero, honestamente, mientras estudiaba actuación, sentí que yo tenía algo, no sé si llamarlo un don, pero sí creo que la comedia definitivamente es uno. No es un medio donde valga mucho tu estudio y nada más: solo lo tienes. Y no es que yo me sienta con privilegios para hablar sobre eso, pero sí me doy cuenta de cómo reacciona la gente con mi trabajo. Cuando estudiaba actuación y hacíamos ejercicios de comedia en equipos, mis compañeros siempre querían incluirse donde yo estuviera. Ahí fue cuando me di cuenta de que yo tenía lo que a los demás les costaba más trabajo lograr, quizá porque era de las que más se arriesgaban.

Te voy a contar un poco esta experiencia. A veces, en el medio, dependiendo de tu físico, te ven de cierta forma. A mí lo que me pasaba es que mis compañeras eran muy guapas, pero a ellas les importaba mucho no verse mal, como que era una cosa de “nunca, o sea. ¿Cómo te vas a hacer la chistosa? Te vas a ridiculizar” y hay gen-

te a quien le cuesta mucho trabajo hacer las paces con eso. En mi caso, no me importaba; yo lo que menos quería era verme bonita. Lo que quería era convertirme en alguien ajena a mí misma. En ese sentido, creo que la comedia me ayudó mucho. Por eso la fui desarrollando y, curiosamente, saliendo de la escuela, empecé a hacer castings y en ese género fue donde más me empezaron a dar trabajo. Fue muy gracioso, pero yo no me imaginé, nunca, que la mayoría de mi carrera la iba a forjar haciendo comedia. La gente a veces me dice “¿cómo decidiste ser comediante?” y, justo tú, ahorita, lo dijiste muy bien: yo no soy comediante. Soy una actriz que hace comedia y eso es muy diferente. Aunque también creo que, en la vida, sí tengo un poco eso: todas mis amigas que hacen comedia, como mis compañeras de Backdoor, tienen un instinto para sacarle comedia a la vida: cuando te platican sus anécdotas, con sus personalidades, siento que es algo que ya traen, ¿sabes? Se siente.

D - ¿Qué tan difícil ha sido el camino de la actuación? Es decir, desde que saliste de la carrera, con tus primeros proyectos, y hasta ahorita.

GR - Híjole, mira, es que esta carrera es muy mágica, por un lado, y muy impredecible e inestable por el otro. Es una profesión que te lleva a todos los extremos. Te lleva a la frustración, a la expectativa y eso es lo difícil, ¿sabes?

Como también lidiar con el rechazo continuo, pero también tienes que confiar en tu talento, en tu preparación y en lo que llevas a la mesa. Yo he sido afortunada, aunque he tenido mis rachas sin trabajar, pero desde que me gradué, yo he vivido de esto. O sea, no he tenido que recurrir a otras cosas y eso me vuelve una persona muy afortunada y lo sé. Sé que en el medio puede ser complicado mantenerse meramente de lo que hacemos porque, de repente, uno tiene rachas muy grandes de continuidad y, de repente, todo se paraliza. Nunca sabes cómo se va a mover tu camino. Eso, yo creo, es lo más difícil: que terminas llamados traducidos en dos o tres meses de trabajo, y no sabes si los próximos dos o tres meses tendrás un ingreso similar. También el lado personal puede complicarse mucho: muchas veces toca explicar o acompañar y vivir la frustración que sienten quienes no se dedican a esto o cuestionan los llamados de horas, días, semanas o hasta meses.

D - Tú, como actriz, sobre todo pensándolo con base en tu participación de *Backdoor*, ¿qué es lo que consideras más importante para la creación de un personaje?

GR - Mira, por ejemplo, creo que lo de *Backdoor* es un tema un poco particular porque es difícil construir un personaje en un tiempo tan corto y con el formato de sketches. Vaya, por un lado, es muy divertido porque te transfor-



ESTA CARRERA SE BASA EN TRABAJAR CON EQUIPOS Y EN SER GENEROSOS CON EL OTRO.

mas en tres personajes diferentes o cuatro. Cuando se da el caso de que llegamos a grabar cuatro o cinco sketches por día, la dinámica es muy diferente a cuando tú construyes un personaje para una historia con mayor aliento que te da un tiempo de preparación diferente, ¿sabes? Ahí sí le puedes meter muchas más cosas. Esto es algo más inmediato y te entrena muy bien: eso es lo que pasa con la comedia de *Backdoor*, porque más allá de hacernos afortunadas por estar ahí o permitir a mucha gente de Latinoamérica el conocerlos por ese proyecto, nos ha dado como un botón de la comedia. Como trabajamos con diferentes directores y tenemos diferentes bagajes, lo que a veces nos toca es hacer sketches entre nosotros. Cada uno te da cosas distintas y construir un personaje en tan poco tiempo a veces no tiene mucho sentido, pero creo que un buen director y unos buenos compañeros siempre van a sumar a lo que hagas en esta carrera que se basa en trabajar con equipos y en ser generosos con el otro. Esto se trata, mayormente, de empatía y reconocimiento de que tienes enfrente, porque, si tú crees que tú solito vas a hacerlo todo, la actuación no te lo va a permitir, ¿me explico?

D - Todavía hablando de *Backdoor*: ¿cuál es el sketch que consideras más gracioso o que te haya dejado algún buen recuerdo?

GR - Para empezar, mis sketches favoritos casi nunca son míos, sino de mis compañeros. Es muy raro verse a sí mismo y decir “¡ay!, me encantó y soy mi favorita”. De los que yo he hecho, hubo uno, el del alcoholímetro, donde estoy cantando y participamos casi todos: esa vez estaban Lu, Poncho, Vero, Daniel García, Memo y estuvo muy divertido. El más afortunado, que ha sido uno con los que la gente, para mi sorpresa, conectó mucho, fue el de “Pene bueno”. Para mí es un sketch un poco fuerte y, cuando lo hice, fue bien incómodo. Aun así, gracias al buen director que es Chava, se logró, aunque yo todo el tiempo pensara “¿pero qué estoy haciendo?”. Esos son de los que más me gustan, pero hay muchísimos. Imagínate: hemos grabado como 1200 sketches en total.

D - ¿Cómo percibiste este salto de grabar sketches para los medios digitales a un formato más estándar de televisión clásica?

GR - Eso estuvo muy gracioso y muy raro. Cuando a nosotros nos ofrecieron *Backdoor* era un proyecto muy ambicioso, en cuanto a que mucha gente hizo casting y se alargó el proceso: o sea, yo hice un casting dos años atrás que se grabó, pero lo dimos por perdido y, luego, lo repitieron y ahí sí nos eligieron. Al principio era para,

justo como tú dices, plataformas digitales, específicamente YouTube, y, pues, para nosotros era un poco raro: yo sí decía “pero, ¿y va a funcionar? Yo no quiero que me encasillen como la chava de Internet a la que, de pronto, vemos actuar”. Y es que eso pasa a veces; la gente nos piensa como “unos youtuberos” que nos juntamos y decidimos hacer *Backdoor*. Fue una cosa muy extraña al principio, pero ahorita que lo veo, después de la pandemia y con todo lo que pasó, el proyecto ha sido muy afortunado tanto para bien como para mal. Me parece increíble que el sketch de “Harina” tuviera un *boom* tan viral y sea tan querido por la gente que hasta dio paso a una serie. Yo no sé si todo el mundo sabe esto, pero *Backdoor* es de actores de Brasil y esta es la versión mexicana: es decir, está adaptado para este país. Entonces, como te digo, nadie pensó en ningún momento que estos sketches, en México, iban a sobrepasar cualquier expectativa o antecedente de lo ya hecho en Brasil, pero es una realidad muy bonita para nosotros. Y también, al final de cuentas, este éxito no solo se relaciona con México, sino que me han escrito personas de España, Argentina, Costa Rica, Guatemala y a veces como que no me cae el veinte de cuánta gente nos ha visto o desde cuántos países.

D - Después de tu participación en *Bake Off Celebrity México*, ¿qué nos podrías contar sobre esa experiencia?

GR - Fue una locura. Yo soy un

poco arrebatada a veces y cuando me ofrecieron ese proyecto, el productor me dijo “Gio, te ofrezco que entres al taller de postres. Van a empezar 20 personas y solo van a entrar 12”. En mi cabeza fue como, “ok, sí, voy a ir a aprender algo. Aparte me encantan los postres y puedes, por ejemplo, seducir a quien sea con uno. Ok, tomo el riesgo”. Pero nunca me imaginé lo frustrante, difícil y exacto que son los procesos de elaboración. Cuando me metí ahí, yo de verdad decía “¿qué estoy haciendo aquí?”, pero me comprometí con el taller, aunque, literalmente, eran seis o siete horas diarias por un mes. Entonces, si bien no dejaba de pensar “¿qué va a pasar aquí? ¿Por qué?”, seguía muy motivada. Llevaba la pluma, tomaba foto de todo, y mantenía mi concentración y mi entrega. A la hora que entré al programa, después de pasar los filtros de aptitudes para hacer postres, temperamento y cómo eres en cuanto a espíritu competitivo, me empecé a frustrar más. Salí pronto porque no alcancé a terminar una prueba por ser tan perfeccionista. Yo no quería terminar por terminar: yo quería terminarlo todo y bien. Todos me decían “¡rápido!” y yo pensaba “no, me falta esto”. Igual fue un proyecto hermoso, la verdad, del que guardo recuerdos muy lindos, pero sí: no sabes la cantidad de tiempo que toma hacer un buen postre. Mínimo, eran de tres a cuatro horas ahí, parado junto al horno, dándole a la masa y todo.



Total look Kesia Devallentier

(A LA GIOVANNA MÁS JOVEN)
LE DIRÍA QUE CREA SIEMPRE EN ELLA,
QUE SEA FUERTE Y NO SE DÉ POR VENCIDA.
QUE SUS SUEÑOS SIEMPRE VAN A IR POR
DELANTE Y LE TOCA SER PERSEVERANTE PARA
ALCANZARLOS PORQUE PUEDE LOGRARLOS Y
HACERLO MUY BIEN.

D - Por último, ya para terminar, ¿qué le dirías a la Giovanna que vivía en Guadalajara y no sabía qué estudiar? ¿Qué consejo le darías?

GR - Ay, qué bonita pregunta. ¿Qué consejo le daría? Que crea siempre en ella, que sea fuerte y no se dé por vencida. Que sus sueños siempre van a ir por delante y le toca ser perseverante para alcanzarlos porque puede lograrlos y hacerlo muy bien. Me siento superorgullosa de esa Giovanna que ha hecho cada cosa con base en trabajo, esfuerzo y muchísima pasión.

D - Muchas gracias, Giovanna.

GR - Muchas gracias a ti por esta entrevista. También, si puedo agregar algo, es que le tengo una sorpresa a la gente: filmé un protagónico para una película ya en posproducción. Me ha costado mucho en esta carrera que me vean haciendo drama, entonces va a ser el primer proyecto. Te comparto esa primicia porque no le he contado a nadie de qué se trata, pero es el primer proyecto donde van a ver a una Giovanna totalmente diferente a como la han visto hasta ahora. Estoy muy emocionada y me encantará saber qué opinan cuando salga. ¡Gracias!



Blusa Angel Grave
Botas ANT
Aretes Kesia Devallentier

PAULINA
TREVINO
ALTERNA FUNCIONES

MARIA
PERRONI GARZA

TAMARA
VALLARTA
ALTERNA FUNCIONES



ADAPTACIÓN LIBRE DE LA NOVELA DE **GUADALUPE NETTEL**
REALIZADA POR **BARBARA PERRÍN RIVEMAR**

El CUERPO *en que naci*

DIRECTOR: **BENJAMÍN CANN**

FORO LUCERNA

V 20:30 H · S 18:00 Y 20:30 H · D 18:00 H

LUCERNA 64, JUÁREZ, CP 06600 , CDMX

**DEL 26 DE ABRIL
AL 16 DE JUNIO**

Boletos en
ticketmaster.com.mx



PRODUCCIÓN TEATRAL NACIONAL REALIZADA CON EL ESTÍMULO FISCAL DEL ARTÍCULO 190 DE LA LISR (EFIARTES)



COVER

TATO ALEXANDER

Por
Andrés Velasco

MUAH
**Nan GC y Yess AG
X ArtPro MakeUp**

Fotografía
iEve González

Asistente Foto
Ricardo *Anima* López

Styling
Le Kirikou Martin

Producción
Roger SH / Sally Talavera

*Trazar la
verdad es lo
más importante
para crear.*



Vestido Angel Grave

*T*ato es una persona que se quedó una semana pensando en esa pregunta y no llegó a ninguna conclusión. No quiere definirse solo como actriz, así que todavía está descubriendo quién es.

Dixpa -¿Cómo iniciaste en el mundo de la actuación?

Tato Alexander - Empecé haciendo teatro de niña, en la escuela, y era muy feliz, pero ya el tema de la carrera y de entender la industria sucedió acá en Ciudad de México: empecé haciendo teatro y materializando mis propios proyectos, en especial porque fue la única manera como pude empezar a trabajar.

D - ¿Siempre quisiste desarrollar tu carrera dentro de la comedia o cómo se fue dando ese acercamiento?

TA - A mí me gustaba mucho la comedia de niña, pero nunca me vi a mí misma haciéndola. Aunque ahora que volteo a ver el pasado, siempre fue algo que ya tenía muy arraigado en mí: uno, era mi manera de lidiar con las cosas y dos, me encantaban los shows de comedia como Saturday Night Live o los programas para niños con sketches, como uno llamado “Todo eso”. Además, claro, veía muchas caricaturas que me hacían reír y diría que casi todas tienen un tema de *clown* muy cagado.



Ya con el tiempo, recuerdo mucho una ocasión donde estaba haciendo un monólogo que tenía algunos elementos de comedia, pero yo, por alguna razón, lo llevé casi exclusivamente a esos terrenos cómicos inconscientemente. Por aquella época empezaban a crecer los standuperos del país, hace como 13 años, y me empezó a gustar mucho la propuesta no solo del standup en particular, sino del mundo de la comedia en general. Comencé a estudiar más, a ver a más gente que había hecho su propio sketch o su propio show en México, a muchos comediantes gringos que eran standuperos y, antes de darme cuenta, ya me había vuelto muy nerda del tema y estaba recibiendo una llamada de Backdoor. Hubo muchas casualidades, la verdad, porque todo se conectó: con decirte que me llamaron a hacer el casting justo después de ver mi monólogo...

D - ¿Qué tan difícil ha sido el camino de la actuación para ti, desde tus primeros proyectos hasta ahora?

TA - Fue superdifícil y, de hecho, sigo procesando todo lo que me provocaron emocionalmente esos primeros años. La carrera del actor siempre tendrá dificultades, pero yo ya lo que quiero es que, emocionalmente, no me lleve al mismo lugar que me llevó en mis inicios. Es muy difícil dar esos primeros pasos, sobre todo porque hace falta tiempo, suerte y contactos para que te empiecen a dar oportunidades: toma mucho más de lo que

LA CARRERA DEL ACTOR SIEMPRE TENDRÁ DIFICULTADES... ES MUY DIFÍCIL DAR ESOS PRIMEROS PASOS, SOBRE TODO PORQUE HACE FALTA TIEMPO, SUERTE Y CONTACTOS.

la mayoría de las personas creen. Para mí fueron más de diez años de trabajo arduo tocando puertas: fue un periodo donde, incluso, gané un premio ACPT por una obra y ni eso fue un disparador para que me empezaran a llamar. Yo trabajé haciendo y produciendo mis propios proyectos durante ese tiempo antes de que empezara a llegarme trabajo por otros lados.

D - Como actriz, ¿qué es lo que consideras más importante en la creación de un personaje?

TA - Para mí, trazar la verdad es lo más importante para crear: primero, sí o sí, tienes que encontrar el lugar desde donde te sientas más cómoda con las ideas del personaje y las cosas que dice o piensa. Ahí, desde esa búsqueda de sintonía, es donde uno puede llegar a la verdad, a la esencia, pero ya con eso puedes encontrar otras partes de ti o del contexto del personaje que pueden crear una perspectiva diferente, inspiraciones o descubrimientos para explorar nuevas facetas dentro de tu trabajo.



Total look Kesia Devallentier

D - ¿Cómo defines tu estilo actoral?

TA - Creo que eso no me corresponde a mí decirlo, pero soy alguien trabajando desde un lugar que conozco bien: para la mayoría de los personajes diría que opto por algo funcional. Puedo prestarles, digamos, este proceso y disfrutar el resultado, pero también habrá personajes para los cuales hará falta explorar otros terrenos. Aun así, un gran porcentaje del trabajo lo hago desde un lugar personal y desde ahí es como he aprendido a explorar las cosas, a solucionar los problemas, a ir tras mis objetivos o trazar soluciones y demás.

D - En cuanto al sentido del humor, ¿cómo consideras o calificas la comedia que se realiza en el proyecto de *Backdoor*?

TA - Yo lo veo como algo muy necesario en nuestro país y Latinoamérica. Yo misma agradezco mucho que se diera esta sinergia entre Porta dos Fundos, Comedy Central y nosotros para hacer algo tan necesario. Si la gente lo agradece es, precisamente, porque ya nos hacía falta una comedia que tuviera muchísima más observación de la que se acostumbraba hasta hace muy poco.

D - Hablando de proyectos más recientes, ¿qué te dejó estar en tres temporadas de *Cómo sobrevivir soltero*?

TA - Me dejó, de entrada, un grupo de amigos que voy a querer toda mi vida y un agradecimiento inmenso porque también fue de mis primeras oportunidades en una producción de ese tamaño. Además, en lo laboral, me dejó mucho como actriz al permitirme entender dónde están mis fortalezas.



30%
DESCUENTO

PREVENTA
HASTA EL 10 DE ABRIL

FOR
LUCERNA

Boletos en
[ticketmaster.com.mx](https://www.ticketmaster.com.mx)



MANUEL BALBI · ALEJANDRO OLIVA

VORAZ

DE JORGE ROBINET

DIRECCIÓN REYNOLDS ROBLEDO



COVER

LUZ ALDAN

Por
Mago Reyes

MUAH
**Nan GC y Yess AG
X ArtPro MakeUp**

Fotografía
¡Eve González

Asistente Foto
Ricardo *Anima* López

Styling
Le Kirikou Martin

Producción
Roger SH / Sally Talavera

*Sigue siendo
tú misma,
hasta el final de
los tiempos.*

Dixpa - Ahora que estuviste en *Ojitos de Huevo*, ¿sentiste como algo desafiante para el estándar de la comedia mexicana el ir mostrando la posibilidad para hacer comedia desde el yo y no tanto desde la burla, la voz o la mirada externa?

Luz Aldán - La verdad es que *Ojitos de Huevo* fue hermosamente colaborativa en todos los sentidos. Primero, al darnos cuenta de que, como industria, no estamos preparados para ser inclusivos, aunque este sea el mejor momento. El mismo set y locaciones no están hechas para que alguien como Alexis o como Kike, con diversidad funcional, pueda grabar. Eso también abrió otra conversación importante: ¿qué tan inclusivos somos a la hora de trabajar con gente con diversidad funcional en esta industria? Y segundo, deja en evidencia toda la riqueza desperdiciada en cuanto al modo como se hace la comedia en nuestro país, siempre apuntada a la burla de quienes son “diferentes”. En esta serie, en cambio, no lo hicimos desde nuestro privilegio, sino en compañía de otras realidades, otros panoramas y buscando otras maneras de generar risas.



Fue fuerte porque, al menos yo, acabé aprendiendo muchísimo más de ellos que ellos de mí. Una de las cosas que decía Kike Vázquez es “la gente no es la discapacitada: los espacios son los discapacitantes” y lo cito porque se me hace clave y muy importante en la conversación. El que alguien no pueda hacer algo no siempre radica en las capacidades de esa persona, sino en que no se le están brindando las facilidades para ello. En el set y en las grabaciones de *Ojitos de Huevo* se hizo todo lo posible para mantener cómodo al equipo, pero el resultado de ese esfuerzo nos deja donde empezamos: hace falta el apoyo y la atención. Al menos en México, yo nunca había visto una serie protagonizada por dos personas con diversidad funcional real: siempre se mostraba a actores interpretando a una persona ciega o una persona con parálisis cerebral o cualquier otra condición física diversa.

Es increíble empezar a abrir espacios mejor habilitados para que las personas con diversidad funcional también puedan participar en ellos. Alexis y Kike tuvieron a una coach actoral que los fue guiando, entonces no nada más se trató de aventarlos frente a las cámaras y ya. Que fueran chistosos. Tuvieron a alguien cerca para irles enseñando, pero eso lo tuvimos o, de pronto, lo tenemos todos: la actuación es un camino eterno, que nunca se acaba, pero es increíble saber que se está preparando a nuevas generaciones, personas

con diversidad funcional incluidas, y que hay más posibilidades y materiales reales y concretos para que trabajen en espacios seguros y chidos para ellos.

D - ¿Cuáles son los retos que has encontrado al hacer comedia en México?

LA - Híjole, un montón. De entrada, ser mujer y comediente en este país es complejo: el simple hecho de nombrarlo me lleva a experiencias y recuerdos bastante difíciles. Hubo grandes figuras que abrieron el camino y nosotras, gracias a ellas, hemos buscado la manera de adaptarnos y también generar cambios para las generaciones futuras. Por ejemplo: al pensar en una mujer comediente, la gente bien fácilmente llega al cliché de la borracha, la conflictiva o la que hace bronca de todo. Tiende más hacia el chiste burdo, el chiste vulgar o a la mofa de nosotras por una cantidad de cosas como ser hormonales o porque tenemos condiciones de vida superespecíficas: no se considera a la mujer como una figura con capacidad para la comedia, sino como una figura de la cual burlarse. Entonces, abrir el panorama y crear e impulsar a mujeres creativas y genuinamente cómicas ha costado mucho trabajo.

Dicho eso, creo que *Backdoor* ha sido un gran parteaguas porque ahí hemos interpretado roles que, originalmente, habían sido escritos para hombres. Y es que



Blusa H&M
Falda Kesia Devallentier
Aretes y anillo Kesia Devallentier

YA ERA MOMENTO DE EMPEZAR A VERNOS REPRESENTADOS, REFLEJADOS Y REFLEJADAS CON DIGNIDAD Y CONSTANCIA EN LOS MEDIOS.

la comedia, durante mucho, mucho tiempo, fue solo un mundo en donde ellos tenían voz. Pasaba, en general, en la industria del entretenimiento porque nunca faltaron buenos escritores, buenos comediantes, buenos actores o buenos directores: hombres y hombres y más hombres, al punto que las mujeres se volvieron minoría y objetivo de críticas porque, según, éramos menos buenas haciendo cualquiera de esos trabajos. La realidad, claro, era otra y es que si únicamente nos catalogaban de trágicas o melodramáticas y nos daban personajes encasillados en esos clichés y nos ponían a llorar, a hacer una bronca o a existir para amar o que nos amaran, pues, está difícil romper los estereotipos y encontrar tu lugar como una actriz creativa, cómica y con talento.

D - Yo recuerdo que, de joven, no tuve muchos referentes de cuerpos diversos, mucho menos de personas de la Comunidad LGBTQ+ en pantalla. Siempre teníamos que agradecer cierto tipo de representaciones un tanto humillantes, pero hoy día es agradable ver

que las generaciones más jóvenes tienen un espectro de referentes cada vez más amplio, sobre todo en medios tan tradicionalmente difíciles y duros como la comedia.

LA - Totalmente. Lo que dices es muy importante y es algo que se escucha mucho en los últimos años y me da gusto: ya era momento de empezar a vernos representados, reflejados y reflejadas con dignidad y constancia en los medios. Está genial que empiecen a crearse nuevas formas de entretenimiento, que se tome lo que nos funciona de lo viejo, pero también y ojalá se siga apoyando mucho más lo nuevo en cada proyecto: nuevas caras, nuevas maneras de contar historias, nuevas formas para abordar personajes y de hacer comedia. En lo personal, se me hace increíble ver artistas en la pantalla sin que sus preferencias o su cuerpo sean un precedente o algo de interés y las audiencias puedan verles felices, libres y haciendo lo que les gusta.

D - ¿Qué historias te gustaría que se empezaran a contar o qué historias dices “hace falta hablar de esto”?

LA - Yo creo que otras propuestas como *Ojitos de huevo*. A lo mejor voy a sonar un poco repetitiva, un poco cliché y un poco agarrada de luchas y discursos de nuevas generaciones, pero nos faltan las minorías. Antes, la comedia siempre era una burla hacia esos grupos, hacia las diversidades, y



Vestido Guillermo Jester
Botas ANT
Aretes y anillo Kesia Devallentier

eran simples burlas incómodas que convencieron a muchos sobre su gracia y quedaron inmortalizadas en, bueno, comedias burdas: donde lo normal era imitar al gay, a la mujer, reírse del gordo por ser gordo, del flaco por ser flaco. La burla siempre “filosa” y siempre apuntada hacia las identidades no hegemónicas y diferentes. Justo lo que necesitamos de ahora en adelante es dignificar a las minorías en medios como la comedia para decir “oye, yo puedo ser gorda, puedo ser chaparra, puedo ser lo que sea y puedo hacer comedia de otra cosa sin que, necesariamente, alguien se burle de mi realidad o quiera dejarla en ridículo solo porque existe”. Puedo estar ciego y puedo hacer comedia de mi ceguera, pero también puedo hacer comedia de otras cosas o puedo actuar y te puedo conmover sin que mi ceguera amplifique ni limite esa habilidad para conectar con otro ser humano. Ese tipo de historias son las que me mueven, pero también nos falta hablar de salud mental con la comedia, por ejemplo, o tocar temas tabú sin tenerles miedo: que se retrate a la diversidad sexual, la diversidad funcional y las comunidades y minorías.

D - ¿Cómo haces frente a los machismos contra la comedia escrita por mujeres?

LA - Pues, mira, la verdad es que el machismo es un hueso muy duro de roer. Un ejemplo lo tenemos con el humor negro, que es

ANTES, LA COMEDIA SIEMPRE ERA UNA BURLA HACIA ESOS GRUPOS, HACIA LAS DIVERSIDADES... DONDE LO NORMAL ERA IMITAR AL GAY, A LA MUJER, REÍRSE DEL GORDO POR SER GORDO, EL FLACO POR SER FLACO.

complicado porque hay una línea muy delgada entre irte a lo burdo o quedarte cortito y ser tibio. Es muy delicado y yo siempre procuro que, desde mi trinchera, la comedia sea una que critique al machismo y a las figuras de poder más opresoras. A veces uno llega hasta donde puede porque es imposible ir más allá, pero siento que la mejor manera de aminorar las ideologías machistas es dándoles su merecido usando la comedia. Yo creo que estoy en un muy buen lugar como actriz porque las risas permiten que todo entre más suavecito, al tiempo que ni te das cuenta del momento en que ya te cachetearon. Tú te puedes estar riendo de un chiste que hable de ti como persona por apoyar al machismo, por ejemplo, y quizá no te das cuenta de que ese chiste es para ti, hasta que, de pronto, lo entiendes. Si eres alguien con inteligencia emocional, bueno, recibes con humor el golpe, pero si no, lo puedes recibir de la manera más violenta que imagines y eso te deja pensando.

La comedia tiende a ser transgre-



LA COMEDIA TIENDE A SER TRANSGRESORA Y HACER COMEDIA SIENDO MUJER, Y EN ESTE PAÍS DONDE EL MACHISMO PREDOMINA, ES REVOLUCIONARIO.

sora y hacer comedia siendo mujer, y en este país donde el machismo predomina, es revolucionario. Además, saber que existen mujeres escribiendo y creando otro tipo de chistes o rutinas donde muchos no ven esos esfuerzos con buenos ojos, lo vuelve todavía más inspirador. A mí el arma que más me ha funcionado es la comedia y el humor negro, que yo siempre pienso como un platillo gourmet: no a todo el mundo le sale y no a todo el mundo le gusta por lo complejo y lo diverso.

D - Ya para terminar, ¿qué le dirías hoy a la pequeña Luz Aldán?

LA - Le diría sigue siendo tú misma, hasta el final de los tiempos. Lo estás haciendo bien.

D - ¿Algo con lo que quisieras cerrar?

LA - Invito a la gente a seguir consumiendo comedia mexicana, a buscar comedia hecha por mujeres, actuada por mujeres, dirigida por mujeres y a darse la oportunidad de cambiar ese chip que traemos lleno de comedias bien problemáticas para que, juntos, abramos nuevos horizontes.

JESSE & JOY



DOS NUEVAS FECHAS
27/ABRIL y 16/MAYO
AUDITORIO NACIONAL

6/MAR/22 AGOTADO 12/NOV/22 AGOTADO 14/FEB/23 AGOTADO 3/MAR/23 AGOTADO 12/MAR/23 AGOTADO 13/OCT/23 AGOTADO 14/FEB/24 AGOTADO 15/FEB/24 AGOTADO

Boletos en
[ticketmaster.com.mx](https://www.ticketmaster.com.mx)

SG
PRODUCCIONES

Auditorio Nacional



COVER

VERO BRAVO

Por
Mariana Celis

MUAH
**Nan GC y Yess AG
X ArtPro MakeUp**

Fotografía
iEve González

Asistente Foto
Ricardo *Anima* López

Styling
Le Kirikou Martin

Producción
Roger SH / Sally Talavera

*Dejo un
pedacito de mí
en cada espacio
que muestra mi
trabajo.*

Dixpa - ¿Cómo decides estudiar actuación?

Verónica Bravo - Yo fui una niña bastante tímida e introspectiva, y lo mismo en la adolescencia, pero tuve la fortuna de crecer en un ambiente muy amoroso. Nací, crecí y viví al sur de la Ciudad de México en una privada muy chiquita, donde, en algún momento, llegó una familia que hacía teatro amateur al que todos los papás de todas las casas se pusieron de acuerdo para convencer al de que nos dirigiera en una pastorela. Yo creo que la primera vez que participé en una, debí haber tenido unos ocho o 10 años y siempre he dicho que ahí se sembró una semilla muy potente. Luego, en la prepa, me cambié de escuela a una con un taller de teatro musical para el cual audicioné y fui aceptada: ahí empecé a hacer teatro musical, pero también me di cuenta de cuánta pasión sentía por mis clases de actuación. Me encantaba cantar y bailar, pero todo el proceso actoral se me hacía especialmente misterioso, casi como algo mágico e increíble. En una ocasión, me tocó hacer un ejercicio donde no podía usar ni una sola palabra: debía imaginar que entraba a un cuarto donde mi padre estaba perdiendo la vida y yo salía corriendo del cuarto, pero esta información era solo mía y mis compañeros tenían que verme actuarla y entender qué estaba pasando.



NUNCA CREÍ QUE TUVIERA MUCHA VIBRA CÓMICA.. SOSTENGO FIRMEMENTE QUE LA COMEDIA NO VIENE DE LOS ACTORES, SINO DE LOS DRAMATURGOS Y LOS GUIONISTAS.

Me acuerdo mucho de que lo hice y se sintió un cambio en la calidad del aire en cuanto mis compañeros entendieron la situación. Dije: aquí hay magia y yo quiero saber más de esto. Aun así, no me atrevía a lanzarme a la búsqueda de estudiar actuación por el miedo a ser demasiado tímida o no tener el talento suficiente. Hasta que en una plática con mi papá me preguntó “bueno, ¿y tú qué vas a estudiar?” Ya iba en sexto de prepa y le dije que psicología o no sé qué inventé, y me respondió “pues yo veo que te encanta el teatro, que eres muy buena, que tus tardes en el taller te apasionan y te fascinan. Por ahí hay algo”. Después me confesó el pavor de que yo, en efecto, me decidiera por una carrera en teatro, pero también me dijo lo fácil que era imaginarme en ese ámbito. Esa fue la primera vez que consideré como una posibilidad real el buscar escuelas de actuación profesionales.

D - ¿Siempre quisiste desarrollar tu carrera dentro de la comedia o cómo se fue dando ese acercamiento?

VB - La verdad es que no: nunca

me lo imaginé. Nunca creí que tuviera mucha vibra cómica. Yo estudié actuación, como ya dije, en el CUT, que es una escuela muy seria y muy chida, donde sí, definitivamente estudiamos la comedia, pero siempre desde el realismo, desde el lugar de la verdad absoluta y el lugar donde los personajes racionalizan y les duelen sus contextos, sus fallas y sus vicios. Así es como, creo yo, abordo cualquier ficción: con la mayor verdad posible y la absoluta convicción de que lo escrito en un guion le está pasando al personaje. Sea el mejor o el peor momento de su vida, me toca vivirlo, y ya si resulta que la situación es cómica, bueno. La comedia saldrá. Sostengo firmemente que la comedia no viene de los actores, sino de los dramaturgos y los guionistas. En definitiva, hay que conocer el género para entenderlo y desarrollar la técnica y el timing específico para no matarla, pero yo te diría que siempre me identifiqué más con la situación específica del personaje o lo que le está pasando y no por eso fui ni soy ni seré menos chistosa. Más allá de eso, siempre me he sentido mucho más cómoda en los géneros más bien nostálgicos, oscuros, tristes o de emociones muy fuertes: como aquellas grandes escenas de confrontación o enojo o cualquier otro tono, tinte o colores parecidos. Solo me llaman más. Siento que mi alma es más afín con esas ficciones y por eso siempre me sorprende mucho y me siento muy dichosa y afortunada de que la vida me haya abierto tanto las puertas en algo opues-

to: porque siento que, de no haber sido así, jamás me habría sentido capaz de aventurarme en el género ni habría entendido que la comedia no es tan diferente de otros géneros para quienes participamos en ella.

D - ¿Qué tan difícil ha sido el camino de la actuación para ti desde que egresaste o tuviste tus primeros proyectos hasta ahora?

VB - Es un viaje que, a quien le preguntes, te dirá que no es fácil. Hay ciertas personas tocadas por los dioses, cuyo talento es avasallante y no pueden dejar de tener éxito tras éxito, pero son las menos. Inclusive no te creería ni siquiera que esas personas se sientan siempre en la cima porque, inevitablemente, uno toca puertas, hace pruebas, va a audiciones y no queda ni en todo lo que quiere ni en todo lo que castea. Siempre hay un grado de frustración y fracaso que hay que asimilar. Luego te das cuenta, mirando hacia atrás, que, a lo mejor, no son tantos los fracasos, o que esos fracasos tenían que ocurrir o te enseñaron algo. Dicho eso, la sensación de ir cuesta arriba no se desvanece. Yo egresé en 2012 de la carrera y, durante los primeros tres años en el CUT, tenía algunos proyectitos, siempre en teatro, pero eran muy chiquitos. No pagaban nada o casi nada, dependiendo de lo que salía de la taquilla, y jalábamos muy poco público en teatros diminutos. Entonces, por más que se llenara, no entraba mucha gente y

apenas me alcanzaba para tomar mi camión hacia la función del día. Terminaba perdiendo muchas de las veces, pero luego empecé a tener algo de suerte dentro de la esfera del teatro nacional: empecé a trabajar más, más gente me veía y ya me invitaban, directa, a alguna producción o a audicionar para sus montajes. La verdad es que no sé de dónde, pero saqué alguna vena muy valiente porque yo no me sentía segura ni me sentía preparada para hacerlo bien o como si mereciera un lugar, pero iba con todo a la hora de audicionar.

A la larga fue dando frutos y, durante los primeros siete u ocho años después de egresar, hice absolutamente puro teatro y, la verdad, veía cualquier posibilidad para hacer cine o audiovisual muy lejano. Sentía que era una esfera supercerrada, donde tenías que ser superfamoso para entrar y yo no veía cómo el teatro podría darme ese estatus. Me hacía muy feliz, sí, y tuve buenas épocas económicas, aun si no llegaba a darme una estabilidad económica porque no era equivalente a un salario fijo. En otras palabras, no era ni es un ingreso convencional, que te depositan mes con mes: hay que ganárselo en cada oportunidad, pero también cada audición es como asistir a una entrevista de trabajo cada tres meses y a veces te quedas y a veces no.

Durante esos primeros siete años viví y viví bien y estaba muy feliz, pero luego tenía que tomar algu-



nos trabajos que no me encantaban porque esa era la única manera de mantenerme económicamente. Luego llegó *Backdoor*, que fue mi primer proyecto profesional frente a una cámara, y eso me abrió muchísimas puertas en el mundo audiovisual. Ahora puedo decir, felizmente, que es más cotidiano para mí hacer teatro y trabajo audiovisual de manera simultánea. Mucho más de lo que nunca soñé posible. Sin embargo, todavía siento esas cosquillas: veo hacia arriba y veo que hay una cuesta que quiero subir. Hay lugares que quiero conquistar y ahorita me suenan imposibles, aunque ojalá llegue a ellos algún día.

De cualquier forma, nunca se va esta sensación de no tener nada por seguro. Siempre puede venir un mal año o una racha negativa. Mira: lo digo y toco madera al mismo tiempo. De todas formas, confío mucho en que, cuando se está trabajando, hay que hacerlo lo mejor posible, y hay que tratar de mejorar cada vez y ser una buena persona dentro de los proyectos para que compañeros y públicos te recuerden con cariño y estén pendientes de tu trabajo.

D - Como actriz, ¿qué es lo que consideras más importante en la creación de un personaje?

VB - Es difícil contestar esta pregunta porque la respuesta depende mucho del proyecto: para mí, lo que hace la diferencia entre un personaje y otro es una combi-

AHORA PUEDO DECIR, FELIZMENTE, QUE ES MÁS COTIDIANO PARA MÍ HACER TEATRO Y TRABAJO AUDIOVISUAL DE MANERA SIMULTÁNEA. MUCHO MÁS DE LO QUE NUNCA SOÑÉ POSIBLE.

nación de dos cosas. Primero, su pasado: lo que la ha llevado hasta el lugar en el que está cuando empieza la historia, su contexto personal y sus rasgos de carácter que le diferencian de otras personas y personajes. Yo trato de empezar mis análisis de personaje por ahí: ¿qué ha vivido esta persona que sea importante para la historia? No necesito toda su vida previa, pero sí me sirve el imaginar sus momentos traumáticos o que la marcaron para bien o para mal. Hay unos personajes donde se vuelve muy claro lo que vivieron y por qué están en donde están o por qué están como están. Y si la misma historia o el guion te da esos antecedentes, obviamente hay que incluirlos en tu propuesta. No obstante, hay veces donde te toca deducir ciertos rasgos, si son de personalidad o vienen de experiencias de vida, y esos detalles definen la intensidad con la que se arraigan ciertos caracteres y qué tanto pueden modificarse y cambiar en relación con el arco del personaje.

Me costaría mucho trabajo decirte en qué se nota específicamente la construcción o el sello dis-

tintivo de cada actor, pero podría decirte la importancia de la voz, del cuerpo, de la gestualidad o la forma de pararse. A veces, en lo audiovisual, no hay tanto tiempo de ese tipo de construcciones y, siempre que termino un proyecto, llego al típico “esto hubiera quedado bien”. Durante los rodajes voy experimentando y poniendo a prueba varias cuestiones o, al menos, trato de hacerlo. Si una persona se para así o camina así y habla así. Hay algunos personajes que se recargan mucho más en su voz, en su cuerpo, en ciertas características, como si son más sensuales, más prácticos o tiesos. En fin: depende. Te clavas y si tienes la oportunidad de trabajar con directores y equipos tan clavados o casi tanto como tú, los resultados crecen exponencialmente. Un secreto a voces es que, sobre todo, se necesita tiempo para los ensayos, aunque esto no sea una realidad muy asequible en el mundo audiovisual si lo comparamos con el teatro. Por eso creo muy importante nunca dejar las tablas.

D - Recién estrenaste dos proyectos importantes, *Sobreviviendo a mis XV* y la segunda temporada de *Harina*. ¿Qué es lo que más disfrutaste de cada uno?

VB - *Sobreviviendo a mis XV* fue un reto para mí por muchas razones. Mi personaje se llama Mirna, una mujer muy diferente a mí. Es muy extrovertida, muy platicadora, muy divertida: inteligente, amorosa, estratega y muy noble.

No es que yo no sea alguna de estas cosas en cierta medida, pero las características de platicadora y extrovertida me cuesta trabajo creérmelas. Igual fue muy divertido el atreverme a ciertas cosas en el set, aunque no todas quedaran en el corte final. En fin, algunas funcionaron muy bien y otras no necesariamente, pero disfruté el atreverme a tomar riesgos y siempre sentí mucha confianza, guía y seguridad gracias a Chava Espinosa. Eso me ayudó a dejarme ir. Me costó trabajo la representación de ser mamá de Berenice, la protagonista, pero también me gustó adueñarme de todo el amor materno de Mirna, de quién era y cómo se presentaba ante el mundo. Me gusta mucho agarrarme de cositas sensoriales para entrar en los personajes y, como fue la primera vez que me pusieron uñas para un personaje, terminé encantada: me sentía mi mamá con mis uñas largas, mi bolsa en una mano y las llaves del coche en la otra, con mis tacones claqueteando por todo el set. Disfruté mucho de todo lo que los departamentos, tanto de arte como de vestuario, pusieron a mi disposición para jugar y sentirme más como Mirna.

Con respecto a la segunda temporada de *Harina*, puedo decir que también fue un viaje precioso porque es la primera vez que me toca la continuación de un personaje que ya conozco. Normalmente, cuando llegas a un proyecto, lo que tienes que hacer es conocer al personaje por primera vez, tanto



Jumpsuit Ondeando y en ayunas
Botas ANT
Aretes y anillo Kesia Devallentier

en teatro como en cine, pero, en esta ocasión, yo ya conocía a Ramírez y ya le habían pasado tantas cosas que no podíamos arrancar desde el mismo punto que lo hicimos en la primera temporada, donde hubo mucha ligereza. En aquel entonces, recuerdo cómo me decían “hay que encontrarle la comedia a Ramírez: no puede ser pura seriedad y puro regaño”, aunque eso también era muy divertido. El personaje necesitaba su parte más vulnerable y la encontramos en su núcleo familiar y en su inseguridad o en no ir a fiestas. Sin embargo, al final de la primera temporada, el personaje superaba esos traumas y, cuando volvimos para grabar la temporada dos, había que encontrarle otras cosas. Ahora tenía otro arco y habitaba otro universo personal, con otras cosas en la cabeza y un carácter que se le salía a ella misma de control. Las oportunidades que Chava y el texto y la temporada le dieron a Ramírez para descontrolarse y explorar más su emocionalidad, sus afectos, sus tristezas, fueron padrísimas: padrísimas.

D - En *Sobreviviendo a mis XV*, tu personaje parece estar muy comprometido con todo lo que implica celebrar unos XV años. ¿Tú tienes una tradición con la que te sientas así de comprometida?

VB - Yo soy muy de rituales y ceremonias personales que, aunque son pequeñas, íntimas y muy secretas, son un montón. Por ejemplo, siempre que voy al teatro, me acerco hasta el escenario en la

SOY MUY DE RITUALES Y CEREMONIAS PERSONALES QUE, AUNQUE SON PEQUEÑAS, ÍNTIMAS Y MUY SECRETAS.

medida de lo posible, me doy un besito en la palma de la mano y lo dejo ahí arriba, así haya visto algo que me encantó o me chocó, fuera algo bonito o feo, bien equipado o no. Dejo mi beso, lo sobo un poco contra el escenario y esa mano me la llevo al corazón. Después, hago una señal y tomo un poquito de mí con el puño cerrado y lo lanzo hacia arriba dentro del teatro, como en dirección al paso de gato, y esa es mi forma de darle amor a los espacios para decir “aquí quiero estar siempre”. Ahora también empiezo a hacerlo en cines para estar ahí, regresar, estar presente y agradecer un poco. Dejo un pedacito de mí en cada espacio que muestra mi trabajo.

Alguna vez se rompió un espejo gigante en mi casa, durante una época en la que apenas despegaba mi carrera y no tenía mucha chamba y dije “con este espejo roto van a ser siete años sin trabajo, ¿ahora qué voy a hacer?” En ese momento decidí darle la vuelta a esas creencias y escribí un texto muy largo donde declaraba que, para mí, todas las señales de mala suerte serían buenos augurios. Tengo ese tipo de rarezas, aunque todes tenemos nuestras propias supersticiones. Otro ejemplo es que, alguna vez, una maestra de ac-

tuación en la carrera me platicaba cómo ella buscaba un perfume para cada personaje, así que, a veces, yo también busco los aromas exactos para mis papeles o me llevo algo del personaje a mi casa y lo guardo.

D - Hablando de tus personajes, la teniente Ramírez es una mujer a la que se le derrumba la base en la primera temporada cuando se enteró del secreto de su papá, pero su personaje nunca deja de tener ese aire de ternura, valor e incorruptibilidad, incluso momentos difíciles. ¿Cómo lograste compaginar esta complejidad en el contexto de una serie cómica?

VB - Es muy bonita esta pregunta, gracias. Como te mencioné en las preguntas anteriores, la construcción de un personaje nunca se compone de una sola decisión. Primero se construye en el cuarto de escritores, después en el salón de ensayos, junto con la dirección y otros colegas actores, y luego se graba en el set con todos los demás equipos. Se suma su vestuario, el diseño de arte, la utilería y foto y, de ahí, tiene que darse una última alquimia, digamos, hasta que el espectador vea el trabajo terminado el día del estreno.

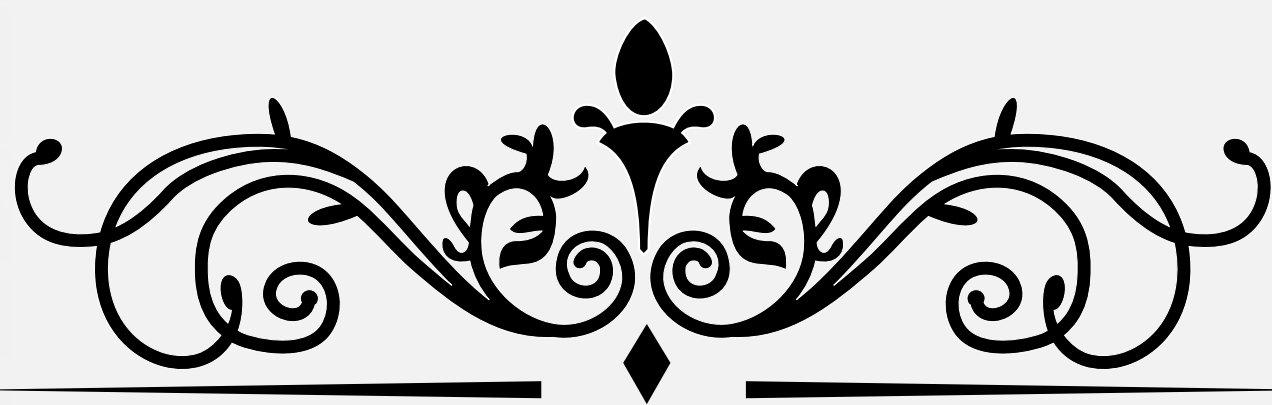
Ramírez está escrita con mucho cariño desde el principio: creo que los escritores la concibieron increíblemente desde su primer sketch de dos o tres minutos, y la magia siguió pasando gracias a que me siento muy en confianza

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PERSONAJE NUNCA SE COMPONE DE UNA SOLA DECISIÓN.

con Chava, Memo y, en general, con todos mis colegas. Yo sí creo que Ramírez es una persona bien compleja porque lleva las marcas de idealizar a su papá como policía y, después, de perderlo siendo tan joven. Esto define su camino casi como cuando Batman pierde a sus papás y jura hacer justicia. Siento que, cuando Ramírez decide ser policía, es el momento donde se termina de conformar su personalidad. También creo que tiene, como rasgo de carácter, hacer el bien y tiene una brújula y unos principios muy claros al respecto. Va por el camino de la rectitud y, a lo largo de ambas temporadas y gracias a las experiencias que comparte con el teniente, se da cuenta de que las reglas pueden romperse por algo más grande que “la rectitud”, como la amistad, el cariño o el amor. En Ramírez se ve sacudido el deseo por hacer el bien, pero no por eso el personaje pierde su médula: más bien, se da cuenta de que, a veces, hacer el bien o hacer justicia es mucho más complejo de lo que parece y no solo se trata de seguir un librito de reglas o la Constitución. En fin: me encanta.

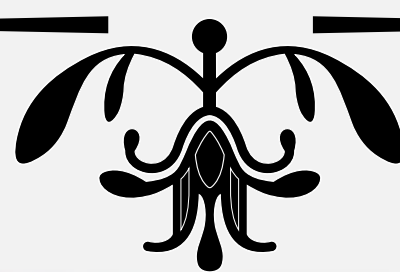


Vestido Angel Grave
Botas ANT
Aretes Kesia Devallentier



SALVATORE

BARBER CREW



Citas. 55 7258 0295
Manizales 1007, Lindavista Norte
GAM - CDMX

LIVIA ANIMAS



Entrevista y Foto
Mariana Celis

*El crecimiento
profesional
es un reto
personal, pero
también, al
apoyarlo,
creamos redes
cuyos alcances
trascienden
personas,
instituciones,
colectivos,
espacios y
proyectos.*

Dixpa - Sabemos que tienes mucha experiencia en tu área y que, a lo largo de los años, tanto tú como el espacio de Gimnasio de Arte se han forjado un gran nombre en la escena fotográfica mexicana. ¿Cómo encontraste tu camino en la gestión cultural y cuáles fueron tus motivaciones para empezar con este espacio?

Livia Animas - Desde que elegí la carrera de Gestión Cultural como licenciatura, creo que ya tenía más o menos una idea sobre mi camino. Esa elección fue muy importante, pese a decidirlo muy joven: a mí siempre me gustó organizar cosas para hacerlas suceder y, una vez dentro, entendí que esa era una parte muy pequeña dentro de todas mis posibilidades como gestora. Además, mi universidad ofrecía opciones para trabajar mientras estudiabas y no se reducía solo a incorporarte en museos u oficinas de gobierno, sino que también facilitaban otras experiencias. Tras graduarme, colaboré con el Centro de la Imagen durante algunos meses que se volvieron algunos años y todo pintaba bien, pero pronto me di cuenta de cómo el papel creativo de los gestores en las instituciones está superlimitada.

Fue gracias a que crucé caminos con José Luis Cuevas y a su apoyo en mi paso por el Centro de la Imagen que nació la primera idea del Gimnasio: justo lo imaginé como un espacio donde yo pudiera proponer más ideas, donde usara mis tiempos en convocatorias, reuniones y diseños con los cuales me sintiera identificada y donde me fuera más fácil planear las cosas sin considerar firmas ni papeleos internos y externos. Un espacio donde hubiera movilidad y crecimiento para mí y el resto.

D - En términos de organizar un espacio como el Gimnasio de Arte, ¿cuáles han sido los mayores retos para mantener a flote una propuesta independiente durante más de diez años?

LA - Justo este año cumplimos diecisiete: ya casi es mayor de edad el proyecto, pero hemos tenido mil retos desde el principio, en especial porque somos más viejos que el uso de las redes sociales como medio de difusión. Otro reto importante fue el conformar un equipo que tuviera áreas divididas claramente para que cada quien pudiera atender, desarrollar y resolver profesionalmente cualquier imprevisto. En el camino, hubo quienes decidieron irse, los públicos cambiaron mucho, las crisis económicas se multiplicaron y la colonia Roma siguió llenándose de cada vez más escuelas. Nos tocó innovar nuestros acercamientos constantemente para no quedar olvidados y, para

acabarla de fregar, entre las crisis más duras, nos tocó enfrentar al COVID. Aunque ya pasaron tres años, la verdad es que todavía tenemos rezagos desde entonces y la única manera en que podremos vencerlos será hallando más claridad y moviendo nuevas ideas. La pandemia nos forzó a reconocer momentos de crisis muy fuertes y muy personales en el interior del Gimnasio: el panorama se volvió tan complicado que, en algún momento, entendimos que ya no sabíamos cómo darle la vuelta al proyecto. Ya no teníamos los medios para capacitar nuevos equipos o contratar a más personas, porque apenas si nosotros percibíamos algún pago. Todo esto nos llevó a buscar un mejor balance emocional, físico y laboral y, gracias a eso, recobramos nuestro ímpetu para crear programas y talleres con los cuales empujar nuestro proyecto en la dirección correcta.

D - Siendo que, a su manera, el proyecto continúa tomándole el pulso a las escenas culturales en México, ¿cómo ha evolucionado el panorama cultural de la fotografía desde que inició el Gimnasio?

LA - Ha cambiado totalmente. Cuando empezamos, todavía muchos fotógrafos discutían sobre si utilizar cámaras analógicas o digitales o si los artistas estaban capacitados para dar talleres por el solo hecho de ser artistas o por tener algún reconocimiento. Ambos debates han evolucionado y hoy hay muchos artistas que, sabemos, no



Kimono Rebozos Puki

pueden dar clases porque no tienen ninguna idea de cómo transmitir sus habilidades y talentos, mientras que las diferencias entre análogo y digital ahora coexisten dentro del medio y son herramientas que necesitan una técnica particular, pero cada quien elige con cuál trabaja. En estos casi 18 años, también vimos el surgimiento de muchos espacios autogestivos y nuevas sensibilidades que permitieron más cercanía entre fotógrafos y audiencias, borrando muchas jerarquías anticuadas. Las cosas se acomodaron y espacios como el nuestro se fueron haciendo con su propio público, su propia vida ajena a nuestros amigos o conocidos que pasaban a saludarnos o nos prometían “ahora sí” entrar en nuestros cursos.

Cada vez llegaba más gente nueva, hay otros intereses y surgen, además, nuevos cuestionamientos como los que rodean a la inteligencia artificial y las posibilidades que abre para la foto digital. En fin: todas esas crisis o preguntas se convierten en proyectos o trabajos muy distintos donde hay nuevas oportunidades para explorar, así hablemos de herramientas, medios, talleres o producciones. Fenómenos, por ejemplo, como la circulación de obras en internet me parecen fascinantes, porque mueven ideas por todo el mundo digital y abren la puerta para que haya más colaboraciones, más colectivos y proyectos con diálogo entre sus participantes. Ahorita el ímpetu viene un poco desde ahí: de que sí, yo puedo materia-

HAY MUCHA RIQUEZA EN CÓMO LAS PERSONAS PUEDEN APORTAR NUEVAS IDEAS DESDE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO Y ESO ME PARECE VITAL PARA LA SALUD DE LA FOTOGRAFÍA.

lizar cualquier idea con mis propios medios, pero también hay mucha riqueza en cómo las personas pueden aportar nuevas ideas desde distintas partes del mundo de inmediato y eso me parece vital para la salud de la fotografía como medio y resultado colaborativo, en lugar de perpetuar la narrativa superromántica del autor en solitario.

D - Dentro de tu labor como gestora y directora de una escuela, imagino que la inclusión siempre tendrá un gran peso en los posibles alcances del proyecto. ¿Cuál es la importancia de integrar la perspectiva de género en los programas de educación artística?

LA - Nosotros entendimos su importancia hace unos 5 años: en ese momento, surgió en pláticas internas la reflexión de por qué no se hablaba más sobre mujeres relacionadas con la fotografía o la creación artística, por qué había espacios donde los montajes apenas si tenían una o dos expositoras o por qué había programas educativos con solo una o dos o a veces ninguna instructora en toda la carrera y qué podíamos hacer al respecto. Ahí empezamos a cuestionarnos varias creadoras: Dia-

na Cano, Sonia Madrigal, Olivia Vivanco y yo, y eso dio origen al programa *Sirenas, Medusas y Brujas*. Esta producción respondía a las ganas de tener un programa para artistas donde expusiéramos una parte teórica sobre perspectiva de género, principalmente feminista, y después habláramos sobre la historia de mujeres que eran consideradas referentes en sus áreas, aunque no siempre tuvieran ese reconocimiento. Esos primeros esfuerzos nos dieron herramientas geniales para diseñar programas, comunicar proyectos y saber cómo unir todas las piezas de una propuesta hasta darles congruencia discursiva. Después de eso, Diana y yo decidimos expandir nuestra propia percepción para saber cómo o con qué discursos podíamos respaldar nuestras experiencias y nuestros sentires, más que nada, para contextualizarlos mejor o convertirlos en más que solo opiniones y nos metimos a un diplomado en la Escuela Feminista de Comunicación. Con un montón de cosas nuevas en la mochila, en cuanto a teoría y prácticas se refiere, llevamos todo eso al Gimnasio de Arte y Cultura y logramos ampliar las discusiones en *Sirenas, Medusas y Brujas*, de tal forma que lo produjimos durante tres años y, a partir de él, también surgieron nuevas propuestas.

Además de lo teórico, el objetivo del programa también fue cuestionarnos todo sobre cultura y procesos creativos, pedagógicos o discursivos que nos habían for-

mado y cómo los podíamos cambiar o subvertir para mejorarlos. Bajo esa premisa, le abrimos espacios a talleristas muy jóvenes que compartieron micrófono con mujeres de amplia trayectoria y, antes de competir o discutir, el diseño mismo del programa enriquecía mucho nuestras pláticas. En algún punto agregamos también a sociólogas y gente dedicada de lleno a la investigación, quizá bajo un rigor muy académico, pero que podía darle muchísima información y datos duros a cualquier artista y que también encontraron en *Sirenas, Medusas y Brujas* un medio para darle salida a esos datos. Las fotografías Lourdes Grobet y Lourdes Almeida, por ejemplo, tomaron un curso de sensibilización que dimos a talleristas del Gimnasio y, poco después, dijeron “sí, ya entendí qué está pasando en el feminismo de este tiempo: tal vez lo veíamos de otra forma o lo cancelábamos solo porque no lo entendíamos”. Lourdes Grobet, que en paz descanse, cuando recién la invitamos a colaborar en *Sirenas, Medusas y Brujas*, nos dijo “es que yo no soy feminista” y participó durante dos años en las transmisiones, mientras que Lourdes Almeida, por su parte, tiene proyectos maravillosos colectivizados con mujeres, sigue dando talleres y escribió un libro sobre la historia de las mujeres en la fotografía en México.

A partir del 2020 tomamos algunas decisiones en el Gimnasio de Arte sobre qué temáticas bus-



cábamos y personalidades buscaríamos yendo hacia adelante, pero también sobre cuáles ya no: quisimos evitar cualquier objetificación o cliché relacionado con cuerpos, así fueran masculinos, femeninos o de cualquier diversidad. Además de crear talleres preocupados por mostrar respeto hacia quien modela o que enseñaran de qué forma se podían habilitar protocolos de protección para modelos, alumnos o profesores. Nos esforzamos por no vulnerar a nadie y muy pronto vimos que no estábamos solas en esa búsqueda. Así empezamos, bueno, no diría “a cerrarle la puerta”, pero sí a “elegir” con más minucia las temáticas, los talleristas y sus discursos, sumándole, además, un proceso de entrevistas previas a la selección final de candidatos. Tomamos estos pasos con nuestros públicos en mente, sobre todo porque siempre son diversos y no queríamos a nadie al frente que pudiera ser irrespetuoso o bromista “en serio” con temas ideológicos, morales o de expresión personal. Muchos nos dijeron “claro: yo entiendo” desde un principio, pero otros nos sorprendieron cuando tomaron estos lineamientos y nos dijeron “yo me expresaba de esa forma, así que gracias por decirme lo para no hacerlo”. Fue increíble ver tanta población docente, de pronto cercana a los cincuenta o sesenta años, tomándolo como lo que es: información y bases para la inclusión. Por último, pedimos que si proponían bibliografía para dar contexto o un panorama sobre cualquier tema, que diversificaran

las identidades de sus referentes y autores para no solo dejarlo en áreas dominadas exclusivamente por hombres, mujeres o diversidades. A nuestro parecer, no hay razones para reducir ni rechazar información para cuidar siempre a la misma jerarquía de autores.

D - ¿Cuáles son los desafíos que ves o encuentras en impulsar la participación o la creación artística de mujeres o fotógrafas en México?

LA - Después de recabar tantas perspectivas y propuestas para nuestro programa, la verdad es que encuentro más solidez y oportunidades de resolver desafíos y aprovechar impulsos si nos apoyamos desde el movimiento feminista. Diana y yo lo dejamos un poquito en pausa *Sirenas, Medusas y Brujas* porque estamos atravesando momentos de reflexión personal sobre cómo realizarlo sin repetirnos ni perder el pulso de la conversación, pero noto que, mientras eso pasa, existen muchísimos más programas, podcasts y ofertas culturales poniendo estos temas sobre la mesa, lo cual me parece maravilloso. Es más común ver que museos, instituciones grandes, gobiernos y asociaciones culturales, privadas y públicas, diseñan programas con y para mujeres no solo durante el 8M, sino para el resto del año. Hasta hace no mucho, el mes de marzo tenía una oferta educativa o unas oportunidades grandísimas de todo tipo para artistas mujeres, pero no bien se terminaba, ya

COMO ESPACIO, NOS TOCA NO DARLE MONOPOLIO A TALLERISTAS O SOLO A NUESTRA ALUMNA ESTRELLA PORQUE UNA CARRERA ARTÍSTICA NECESITA MOVIMIENTO.

no tenían absolutamente ninguna otra ventana en las programaciones para exhibir su trabajo.

El mejor paso siguiente que se me ocurre es continuar con estos encuentros donde haya diferentes mujeres de diversas nacionalidades o agregar a otros agentes, gestoras o publrrelacionistas para crear nuevas redes de apoyo y entramados culturales. Todavía falta mucho para crear un sector cultural o artístico donde no solo se beneficie a unos pocos, entonces es importante seguir facilitando información para el beneficio de más mujeres y proyectos o programas. Por nuestra parte, como espacio, nos toca no darle exclusividad o monopolio a talleristas o solo a nuestra alumna estrella porque, justamente, una carrera artística necesita movimiento institucional y de espacios culturales en lugar de ponerles un sello o una marca indicando “solo eres de aquí y solo aquí puedes”. En el Gimnasio de Arte nos encanta saber que hay personas con quienes colaboramos, que están en otros países o están estudiando en otras escuelas o trabajan en instituciones distintas o dan talleres en espacios autogestivos.

El crecimiento profesional es un reto personal, pero también, al apoyarlo, creamos redes cuyos alcances trascienden personas, instituciones, colectivos, espacios y proyectos.

D - ¿Cuál dirías que es la importancia de compartir procesos o aprender cómo hacerlo para la creación artística?

LA - Primero, y siempre les digo, es que mucha gente dedicada al arte no siempre tiene las herramientas para expresar o escribir y describir su trabajo, lo cual, finalmente, es casi un requisito en muchas instituciones para aceptar propuestas o considerar dosieres a lo largo del año. Es de los filtros más comunes y, como sucede con muchas otras situaciones, podemos elegir si las atravesamos o no, pero aun si les sacamos la vuelta, creo que cuando abres un taller, estás en una charla o quieres compartir o acompañar a artistas, si tienes la habilidad para verbalizar tus ideas, pues, enriqueces, entiendes y respetas muchos más discursos. Estas condiciones son más propensas a la creación de espacios seguros, donde no importa si digo algo bien o mal, porque lo que se pretende es el compartir opiniones, posturas, ideas o propuestas sin un choro inmenso o ininteligible con referencias bibliográficas. Cuando abrimos este diálogo, además, damos visibilidad a nuevos referentes y ayudamos a quienes quieren entender cómo otros artistas hacen las

cosas, qué herramientas utilizan o cuáles palabras eligen para describir sus proyectos en dos o tres frases: es una actividad colectiva y superenriquecedora que vuelve horizontales los procesos que, hasta hace muy poco, sucedían a puerta cerrada. Así, cuando enfrentamos una crisis después de crear o no sabemos hacia dónde llevarlo o si vale la pena encontrarle un lugar, es más probable que hallemos soluciones y comunidades llenas con empatía y la seguridad de que los procesos creativos no concluyen en una semana, un año ni responden a secuencias lineales. Al compartir, adquirimos herramientas para no sabotear nuestros procesos con inseguridades, sino al contrario: saber qué, cómo y dónde hace falta respirar, detenernos y ver cuánto tiempo, espacios y años de producción tenemos por delante todavía.

D - ¿Tienes algunos proyectos o artistas que, ahorita, digas “este es mi favorito”?

LA - Uy, no: mi pregunta del millón. Hay tantos proyectos que no podría quedarme con uno solo y tener la conciencia tranquila. Amo, por ejemplo, que se estén creando muchísimos proyectos relacionados con la corporalidad, con la identidad de las mujeres a partir de esto y con los procesos que nos definen. También hay artistas como Diana Cano, cuyos procesos artísticos me fascinan porque logra meter una parte de denuncia social en sus proyectos, pero no deja ni la creatividad ni la sutileza fuera y te das cuenta sin

importar que veas un libro o en una exposición de ella. Está Sonia Madrigal, por ejemplo, que toma temáticas sociales importantes y articula obras con base en eso, pero no pone en riesgo a nadie, ni a ella misma. Al contrario: hay ocasiones donde sus cuestionamientos o propuestas buscan dignificar a quienes están involucrados para evitar el morbo o el escándalo simple. Eso es lo que ahorita se me viene a la mente, pero hay miles de millones de artistas haciendo cosas y más de una vez se me ha ocurrido hacer una lista para poder mencionarlo todo cada vez que me lo pregunten.

D - Ya para terminar, ¿tienes algún consejo o recomendación para las mujeres que quieran incursionar en el arte y la fotografía?

LA - Primero, que tomen cualquier cantidad de talleres que les sea posible y entren a convocatorias, revisiones de portafolio o lo que sea para enfrentar su trabajo con los ojos de alguien más. Después, viene la tarea de revisar a fondo de cuáles instituciones o espacios podrían albergar y representar mejor sus propuestas, sin olvidar que habrá veces donde les pidan poner dinero adicional a las artistas, entonces necesitan leer bien todas las convocatorias si no quieren hinchar bolsillos ajenos. Les diría que cuiden mucho sus procesos creativos si todavía no están terminados o, si pueden, que los trabajen con amigas o en talleres y espacios creativos donde se dé más un acompañamiento y no una enseñanza rigurosa.



Muchas veces pasa que, si alguien lleva propuestas o cuadros listos a instituciones o clases más tradicionales, le dirán “no: eso está supermal” o “¿cómo te atreves?” o cosas peores. Yo soy de la idea de evitar esas situaciones, y un atajo momentáneo para ello es plantearnos bien qué queremos hacer, en qué lugares y espacios queremos estar, a quién queremos por maestro o tutor o si estoy eligiendo bien mi área, si en verdad me llama y me importa o si solo quiero tomar un taller, una clase o un seminario por la trayectoria del artista al frente. Hay que desmenuzar nuestros discursos, nuestras metas y crear más comunidades y colaboraciones con otras mujeres, otros hombres y otras disidencias para crear proyectos con propuestas enriquecedoras.



dix·pa / *v.i.* 1 Del náhuatl sonar como algo que se revienta: *Lámâr imarejâlyo poxsan tajpalej, este dixpa iga motatzînaqui ipan lamârtên* [Las olas del mar tienen mucha fuerza, hasta suenan como algo que se revienta al chocar contra la playa]